



Mi Universidad

Resumen

Adriana Janeth Sánchez Hernández

Resumen

Parcial III

Bioética y Normatividad

Dra. Arely Alejandra Aguilar Velasco

Medicina humana

Tercer semestre

Resumen

La trama de la película se centra en Anna Fitzgerald, una niña de 11 años que fue fecundada a través de la selección genética a fin de producir un ser humano compatible con su hermana mayor, Kate, enferma de leucemia desde la infancia. Desde su nacimiento, Anna ha sido sometida a múltiples procedimientos médicos en los que ha donado sangre y médula a fin de atender la supervivencia de Kate. Sin embargo, cuando Kate necesita un trasplante de riñón, Anna comienza a cuestionarse sobre el propósito de su existencia, pues todas las decisiones que implica a su salud parece que giran en torno a Kate. Determinada a poder ejercer el control sobre su propio cuerpo, Anna decide ir a ver a un abogado para presentar una demanda de emancipación médica que le permita decidir si quiere o no seguir donando órganos y tejidos para ayudar a su hermana. La acción de Anna genera la más intensa de las confrontaciones en la familia, sobre todo con su madre, Sara, quien ha dedicado su vida, todo su cuerpo y su alma a la salud de Kate, quien ha sacrificado su carrera, la estabilidad familiar, y que se resiste a que Anna se niegue a ayudar a su hermana y contra la demanda de emancipación, convencida de que la vida de Kate depende de ella. A lo largo de la historia, se revelan los conflictos internos de cada miembro de la familia Fitzgerald: Jesse, el hermano mayor, que sufre en silencio por la falta de atención y el caos en el hogar; Brian, el padre, que entiende el deseo de Anna de decidir sobre su propio cuerpo, pero se encuentra atrapado entre su esposa y su hija; y Kate, quien, aunque depende de los procedimientos médicos de Anna, también está consciente del sacrificio que su hermana ha hecho por ella. Conforme el juicio avanza, se descubre que Kate, agotada y resignada por su enfermedad, había hablado con Anna y le pidió no someterse al trasplante de riñón, ya que estaba preparada para aceptar su destino. Anna no buscaba la emancipación por rebeldía, sino para cumplir el último deseo de su hermana. La película concluye con una reflexión profunda sobre la autonomía individual, los sacrificios familiares y los límites del amor. Cada miembro de la familia Fitzgerald debe aprender a aceptar la realidad de la enfermedad de Kate y enfrentar el dolor de una pérdida inevitable. Jugando con la autonomía: Anna tiene todo el

derecho a la autonomía corporal, es decir, el derecho de una persona a la toma de decisiones sobre su cuerpo y su salud. En la vida real, la donación de órganos solo debería ser posible si se ha obtenido el consentimiento de una persona completamente informada y capaz. En este caso, tal consentimiento es dudoso, ya que Anna es presionada por la familia y, dada su edad, probablemente no tenga toda la información y pueda entender qué tan grave es el sacrificio que está haciendo. ¿Hasta dónde pueden ir los padres? Este punto cuestiona hasta qué punto un padre puede tomar decisiones médicas por su hijo. Si estas decisiones pueden ser dañinas para la vida y la salud, como en este caso, ¿hubiera sido más prudente ir a la corte para que los cirujanos y médicos se dieran cuenta de las implicaciones éticas del procedimiento?

Los médicos también se ven obligados a pasar por una situación ética. Si bien es perfectamente posible salvar a Kate a costa de Anna, no se puede dañar a Anna de esta manera. La película subraya la gravedad de la ética médica, especialmente en lo que respecta a injurias y menores. En este caso, la voluntad de donar órganos es voluntaria cuando las personas son capaces y están suficientemente informadas para hacerlo. Anna no cumplía estos criterios y, por lo tanto, estaba actuando bajo coacción. Implícitamente, esta razón es suficiente para investigar la ética detrás de la donación de órganos.

Decisiones del Paciente

A los pacientes se les otorga autonomía para decidir sobre su cuerpo y el tratamiento que desean recibir, incluida la decisión de optar por no participar en intervenciones médicas. El derecho se extiende tanto a los tratamientos como a las decisiones sobre la donación de órganos.

Consentimiento informado: Esta es una parte clave del proceso para garantizar que el paciente, como Anne, comprenda perfectamente los riesgos, beneficios y posibles consecuencias de cualquier tratamiento o procedimiento.

Límites de los tutores

Los tutores tienen la responsabilidad de tomar las decisiones que más beneficien al paciente. Sin embargo, hay límites legales y éticos en su poder y no pueden hacer

cumplir las decisiones en casos en que violen los derechos o la voluntad previamente expresada del paciente. En situaciones complejas, los tutores tienen la obligación de respetar la autonomía del paciente, especialmente si dicho paciente ha expresado claramente sus deseos sobre ciertos temas como los tratamientos o la decisión de ser donantes de órganos.